

Barcelona - 21-Agto-1840

Fr. D. Federico Romero G-XIV 697

Muchid

Querido Federico: La Sociedad de Antóns,
como de costumbre no me dijo nada del
asunto del Banco de Bilbao, hasta que yo
me enteré casualmente. Me sorprendió
por que a mi entender esa deuda está
estada en su mayor parte liquidada
con entegros que había hecho tanto a
Frillanum como a Ud. Pero como mi ma-
yor deseo es llegar a una liquidación
total de cuentas entre nosotros, digo que
todo siga su curso, con solo el deseo de que
el Banco se reintegre lo antes posible de lo
que se le debe. Hoy mismo escribo a la
Sociedad para que me me digan el estado
de las cosas y saber a que atenerme.

Y ya me le escribo para ese asunto, para
hacerle una pregunta: ¿lo posible me

entre tú. y yo renuncio a quella amis-
tad sincera y entrañable que existí
antes entre nos o tú? ¿Que he de hacer
para que tú tengas en mí perfecta con-
fianza y haciendo lo van y vienen una vez,
podamos tratarnos con afecto y amistad
irretrayentes?

Yo recuerdo muy con veneración por
tú con tú. en la Ciudad de México ya hace tiempo
y en la que tú me abris en corazón. Sé de
tu caso, lo confieso, lleno de orgullo por haber
merecido la confianza de un hombre como
tú. al que venceré ante adversos y efímeros.
Poca utilidad pueda tener para tú. en estos
momentos y sin embargo dando que, oportu-
nidades, enseñen a tú. en España un
hombre más hábil a la lealtad y la
amistad hacia tú.

Es muy posible que todo esto que yo le dije
le dije por indiferencia y sin embargo
le aseguro que no me fuera otro interés que
el simple anhelo humano de preferir la
amistad a la indiferencia o al desprecio.

Saluda cariñosamente a tu familia
y tú. recibe un fuerte abrazo de tu
amigo

W. G.